

El General Invierno

José Miguel Viñas

Artículo publicado originalmente en www.tiempo.com



“Retirada de Napoleón de Moscú” Cuadro de Adolf Northern, pintado en 1851.

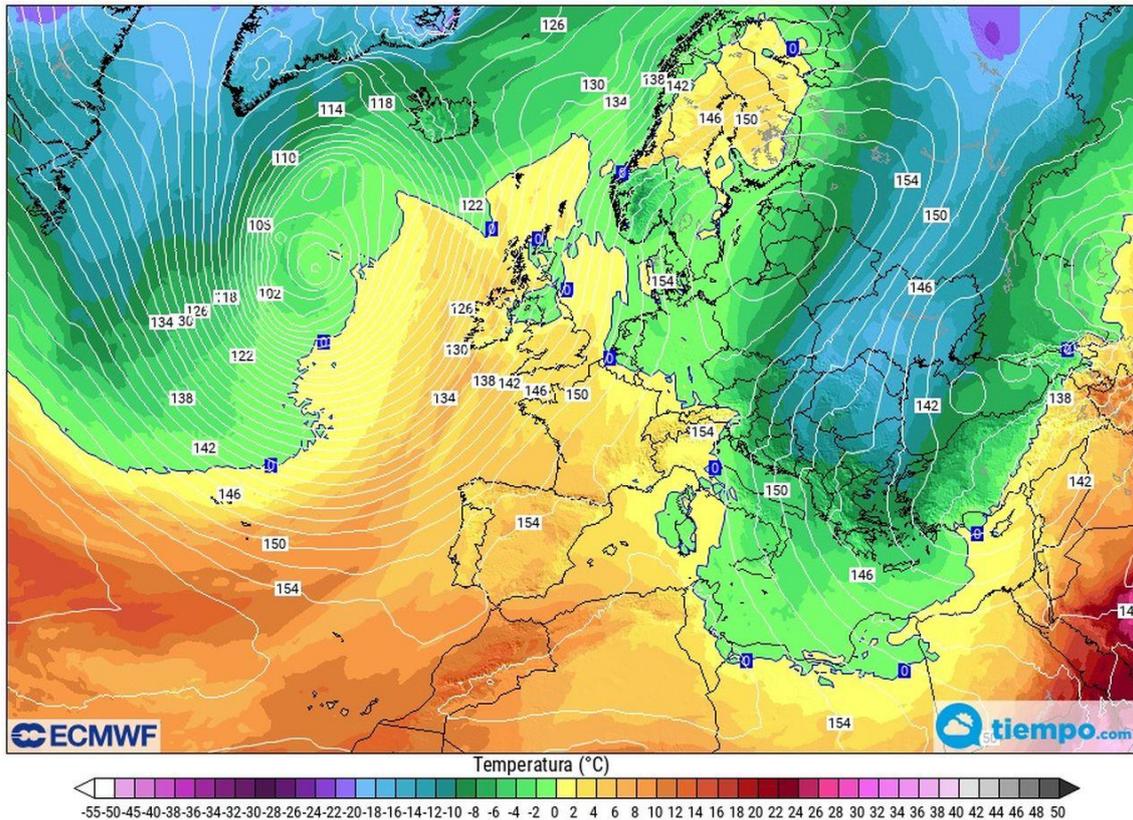
La actual invasión rusa de Ucrania, de consecuencias imprevisibles y final incierto, nos transmite una sensación generalizada y creciente de miedo, por la deriva que pueda ir tomando el conflicto bélico, lo que irremediamente nos va a ir afectando de forma cada vez más directa. Sin pensar en el escenario más apocalíptico –que confiemos que no lleguemos a ver ni a sufrir–, en estas líneas esbozaremos el papel que históricamente ha desempeñado el intenso frío en las guerras que han tenido lugar en territorio ruso, lo que en muchos casos ha sido un factor clave en el desarrollo de las operaciones militares.

El invierno ruso se conoce coloquialmente como “El General Invierno”, debido a sus rigores; caracterizado por la nieve y las bajas temperaturas. La estación fría en Rusia dura aproximadamente cinco meses; desde noviembre hasta finales de marzo. Bien es cierto que las condiciones meteorológicas varían mucho de unos años a otros. Algunos, el frío es “razonable” (razonable en Rusia es no bajar de los $-15\text{ }^{\circ}\text{C}$), otros años son muy fríos y otros son extremadamente fríos, con temperaturas que pueden bajar con facilidad de los 25 grados centígrados bajo cero en amplias zonas de Rusia, incluida la capital, Moscú.

Se achacan al frío y a sus famosas heladas de la Epifanía algunas de las más sonadas derrotas militares en territorio ruso, como la de Napoleón y su *Gran Armée*, en 1812, o la de los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. Históricamente, muchas de las invasiones militares ocurridas en Rusia o en la antigua URSS fracasaron en el intento. La mala adaptación de los ejércitos extranjeros al frío fue el factor desequilibrante a favor de los rusos en la mayoría de contiendas ocurridas en aquel vasto territorio. En la actual invasión de Ucrania, el frío extremo todavía no ha entrado en escena, pero, a la vista de las predicciones, lo hará según avance la segunda semana de marzo.

850 hPa: geopotencial y temperatura.
ECMWF HRES (0.1°)

Inicio: Sáb 05 mar 2022, 12 UTC
Válido: Jue 10 mar 2022, 12 UTC (H+120)



Mapa de los campos de presión y temperatura al nivel de 850 hPa previstos por el modelo del Centro Europeo para el jueves 10 de marzo de 2022 a las 12 UTC. Se observa en la parte derecha la lengua de aire frío que se descuelga sobre el este de Europa, afectando de lleno a Ucrania.

Todo apunta a que será una ola de frío de tres días de duración, en la que las temperaturas más bajas se alcanzarán el próximo jueves, 10 de marzo de 2022, con una temperatura máxima de $-2\text{ }^{\circ}\text{C}$ y una mínima en torno a $-10\text{ }^{\circ}\text{C}$ en Kiev, en la que los gélidos vientos del noroeste harán que la sensación térmica sea de varios grados menos. En algunas zonas de Ucrania se alcanzarán valores significativamente más bajos. Será una dura prueba de supervivencia para la población civil, sobre todo si el ejército ruso corta el suministro de energía a los millones de ucranianos que siguen en la capital y en otras ciudades.

La mayor derrota de Napoleón

Un siglo antes de que Napoleón fracasara estrepitosamente en su intento de conquistar Rusia, también lo hicieron los ejércitos de Carlos XII de Suecia, que cayeron derrotados

que apenas alcanzaban los 20.000 hombres, tuvieron que soportar una temperatura de 38 grados bajo cero.

Hitler tampoco pudo con el General Invierno

Con estos duros encontronazos con el frío, tanto de Napoleón como de Carlos XII de Suecia, ¿cómo es posible que Hitler, durante la invasión alemana sobre la antigua URSS, no llevara la lección aprendida y, una vez más, el frío se convirtiera en el peor de los enemigos? Hitler conocía perfectamente las dificultades de una campaña invernal en territorio soviético, e intentó planificarlo todo muy bien, pero le salió el tiro por la culata. Los datos apuntaban a que en un invierno normal los meses críticos eran únicamente los de enero y febrero, pero los rigores invernales se adelantaron de fecha.



Tropas soviéticas, combatiendo desde unas trincheras sepultadas en la nieve, durante la última fase de la batalla de Stalingrado, en enero de 1943. Fuente: <http://www.infotop.lv/>

En un principio, los generales del ejército alemán habían previsto una campaña militar que daría inicio –como así fue– en el verano de 1941 y que debía finalizar en diciembre de aquel año. Dado que los dos inviernos precedentes habían sido extremadamente fríos en la región, los meteorólogos que asesoraban al fñhrer pensaron que por pura estadística de extremos, el invierno de 1941-42 no sería tan severo, pero se equivocaron.

En octubre, comenzaron las nevadas en la URSS y el 13 de noviembre la temperatura cayó por debajo de los -20 °C. El General Invierno hizo estragos entre las tropas alemanas, peor aclimatadas al frío que las soviéticas, frenando en seco las intenciones expansionistas de Hitler. Aun así, resistieron aquel invierno y a finales de agosto de 1942 se gestó una nueva ofensiva con el principal objetivo de controlar la ciudad de Stalingrado (actual Volgogrado). La encarnizada batalla que se libró allí acabó con la

vida de 2 millones de personas de los dos bandos y la derrota del ejército nazi, el 2 de febrero de 1943, en una ciudad devastada, llena de cadáveres y bajo los rigores del General Invierno. Ojalá no veamos un escenario de batalla parecido en Kiev en las próximas semanas.